

---

# CELEBRACIÓN DEL DÍA MUNDIAL DE LA SEGURIDAD DEL PACIENTE

---

17 Septiembre 2020

Autoridades invitadas:

Licda. Alba Consuelo Flores, Secretaria de Salud

Dr. Francisco Herrera, Rector UNAH

Dr. Jorge Valle, Decano FCM

Licda. Nidia Gómez, presidenta del Colegio de Profesionales de Enfermería de Honduras

Este, como todos los días mundiales promovidos por la OPS y la OMS, llaman a hacer un alto y reflexionar sobre situaciones específicas y reforzar compromisos o asumir nuevos retos, como país, como Estado, como gobierno.

El tema de este año, relacionado a la Seguridad del Paciente, quiere llamar a la reflexión y ver las dos caras de la moneda en la atención de salud, por un lado el prestador de los servicios, as condiciones de su trabajo y más que nada su bienestar como ser humano para que pueda seguir desempeñado su rol laboral y en su familia y por otro lado, la situación de la persona que busca una atención médica para aliviar su problemas de salud. Si el personal de salud no tiene las condiciones y entrenamiento para el desarrollo de su trabajo, el paciente puede ser afectado en varias formas, con riesgos crecientes en su salud.

La pandemia de COVID-19 ha puesto de manifiesto las enormes dificultades a las que se enfrentan actualmente los trabajadores sanitarios en todo el mundo incluidas las infecciones asociadas a la atención sanitaria, violencia, estigmatización, trastornos psicológicos y emocionales, enfermedad, y muerte. Además, trabajar en entornos estresantes hace que los trabajadores de la salud sean más propensos a cometer errores que pueden perjudicar su propia salud y la de los pacientes.

Por eso el lema de este año: **“Personal sanitario seguro, pacientes seguros”**

Hasta inicios de este mes de Septiembre del 2020, en las Américas “teníamos la mayor cantidad de trabajadores de la salud infectados en el mundo”, (Dra Carissa Etienne). "Nuestros datos muestran que casi 570.000 trabajadores de la salud en nuestra región enfermaron y más de 2.500 han sucumbido ante el virus"(1).

La organización, para revertir esta tendencia aboga pro que “los países garanticen que los trabajadores de la salud puedan hacer su trabajo de manera segura. Esto requerirá mantener suficientes suministros de EPP (equipos de protección personal) y garantizar que todos estén capacitados de manera efectiva en el

---

<sup>1</sup> <https://www.paho.org/es/noticias/2-9-2020-cerca-570000-trabajadores-salud-se-han-infectado-2500-han-muerto-por-covid-19>

control de infecciones para evitar poner en riesgo su salud"(1), de los pacientes, sus familias y las comunidades en las que viven.

Una de las razones para las altas tasas de infección en los trabajadores de salud en las Américas, se debe a que a medida que los países se apresuraban a responder al virus, "muchos trabajadores de salud fueron redirigidos a la respuesta al brote sin la capacitación suficiente para protegerse mientras trataban a pacientes con COVID 19" (1).

Por otro lado, meses de trabajar bajo una enorme presión también han tenido fuertes impactos mentales y psicológicos en los trabajadores de la salud, incluido el aislamiento de amigos o familiares. "Es sorprendente que decenas de trabajadores de la salud han sido agredidos en los últimos meses como resultado del miedo, la desinformación o la frustración del público por esta pandemia"(1). Un personal agobiado y estresado puede cometer errores que ponen en peligro a otros trabajadores de la salud y a otros pacientes dentro del servicio.

Entre los factores generadores de estrés está la condición laboral, la que en muchas ocasiones es precaria y no responde a un salario que sea adecuado para el tipo de trabajo desarrollado. "Esto es particularmente importante para las mujeres, la mayoría de nuestra fuerza laboral en salud, quienes deben recibir apoyo para participar plenamente y liderar la respuesta a la pandemia"(1). De hecho, en el año de la Enfermería y la Partería, la mayor parte de personal médico afectado, incluso con pérdidas humanas, ha sido este: enfermeras y auxiliares.

No podemos dejar de mencionar la perspectiva del paciente y sus necesidades de atención durante la pandemia. Muchos países han estado evaluando y usando muchos medicamentos que han presentado algunas características prometedoras en estudios de laboratorio, para adoptarlos como parte de los protocolos de atención. Sin embargo, su uso requiere de cumplir condiciones éticas mínimas y recordar un axioma crucial en la práctica de la medicina: *primum non nocere* , "primero no hacer daño" y que resume en gran parte la puesta en práctica de los principios de la bioética en el cotidiano.

La pandemia ha puesto a prueba a la humanidad y a la forma de proveer servicios de salud, poniendo al personal de salud, en riesgo y a los pacientes en medio de la construcción de conocimiento humano, que se está construyendo día con día y que trata en última instancia en salvarles la vida.